



CON DIOS *Santiago*

Hermanos, en esta semana nuestro propósito de estudio si Dios nos lo permite es Santiago 4:11-12.

En estos seis versículos que vamos a estudiar sacaremos el mayor provecho de esta sección de la carta de Santiago, así como la teología y sabiduría de Dios tan importantes para glorificarlo en nuestras vidas.

Ora antes de comenzar tu diario con Dios, y pídele al Espíritu Santo que sea tu maestro y que ilumine la Palabra del Señor para que la veas con claridad y la vivas.

Te sugerimos leer los 5 capítulos de Santiago por lo menos dos veces a la semana para que tengas un mayor entendimiento de la epístola. No corras, lee despacio, analiza, haz preguntas al texto: ¿quién lo dice?, ¿a quién se lo dice?, ¿Cuándo?, ¿Dónde?, ¿en qué circunstancias?, etc.

Apóyate con este Diario y al final pregúntale al Espíritu Santo con base en lo que estudiaste, ¿cómo lo aplico en mi vida para la gloria de Cristo?

Santiago 4:13-14

“¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.”

A lo largo de los estudios que ya examinamos de Santiago 1 al 4, pareciera que estamos hablando de un tema repetitivo pero en realidad Santiago confronta a sus lectores con el problema de la mundanalidad, pues el apego a las cosas del mundo tuvo como consecuencia pleitos y luchas entre los creyentes de ese tiempo; por eso Santiago hace referencia a que están cometiendo adulterio espiritual al buscar la amistad con el mundo, esto en general nos indica que se estaban olvidando o pasando por alto que la práctica de la fe viva produce sumisión a la voluntad de Dios y por lo tanto la renuncia a la autosuficiencia.

Cuando hablamos de autosuficiencia podemos referirnos sin duda al producto del orgullo que reinaba en sus corazones, entonces Santiago les hace un fuerte llamado a que se sometan a la voluntad de Dios, y como consecuencia renuncien a la autosuficiencia. Por eso, hermanos, volvemos a lo mismo: si no entendemos que nuestro Señor tiene el total control del universo y que no se cae una hoja del árbol si no es por su voluntad, ¿cómo podemos planear qué haremos mañana o qué comeremos si no aceptamos o creemos que todo está bajo la voluntad de Dios? Entonces, cada vez que queramos planear cualquier actividad tenemos que aceptar que si Dios quiere, nos dejará realizarlo.

Actualmente muchos creyentes hacen planes y llevan a cabo tareas sin consultar previamente a Dios en cuestiones tan trascendentales como el matrimonio, la carrera o profesión a seguir, los negocios, el ministerio; por eso existen fracasos rotundos: por no buscar la dirección divina antes de actuar.



CON DIOS *Santiago*

No es de sorprenderse que muchos creyentes de nuestros tiempos tengan vidas frustradas, tristes y estériles. Nos debe quedar claro que antes de actuar debemos pedirle a nuestro Señor su dirección entendiendo que estamos bajo su voluntad, y siendo consientes de lo incierto de la vida física, a causa de lo transitorio de la misma como creyentes debemos confiar plenamente y absolutamente en Dios inmutable, en quien no hay mudanza ni sombra de variación, Él es el dador de toda buena dádiva.

¿Son los creyentes de hoy en día diferentes de aquellos a los que Santiago escribió su epístola? Explica por qué:

Santiago 4:15

“En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.”

También en este versículo Santiago nos sigue enseñando o recordando que la práctica de la fe viva reconoce la soberanía de Dios. Cuando pensemos o programemos qué haremos debemos de decir “Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello”. Esta expresión reconoce una total y absoluta soberanía de Dios completamente divina, la cual tiene que ser aceptada con gozo por el creyente.

Santiago nos enseña que si nos sometemos a la soberanía de Dios también tenemos que reconocer su control divino sobre nuestras vidas. Si decimos “si el Señor quiere” aceptamos y reconocemos una total dependencia a Él para todas las actividades de la vida; la vida misma y lo que somos capaces de hacer con ella depende de la voluntad divina, esto no quiere decir que un creyente sea pasivo en todo lo que realiza, porque la fe viva es dinámica. Entendamos, hermanos, que también debemos poner de nuestra parte. Hacer planes no es contrario a la voluntad de Dios, pero hacerlo ignorando la voluntad de Dios sí lo es.

¿Cómo podemos aceptar la voluntad de Dios y su soberanía?

Santiago 4:16-17

“Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala; y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.”



CON DIOS *Santiago*

Hermanos, debemos tener mucho cuidado en no caer en soberbia y en el orgullo pues son acciones muy reprobables por Dios. Quien es orgulloso cae en pecado, por eso Santiago no solo condena lo que sus lectores decían en su arrogancia sino también lo que hacían en su orgullo, si practicamos la fe viva entonces practicamos la justicia hacia nuestro prójimo.

Hermanos, como creyentes sabemos que tenemos que ser humildes y sujetarnos a la voluntad de Dios y no caer en el envanecimiento carnal porque entonces caemos en pecado. Estas acciones o actitudes estaban ocurriendo con los lectores de Santiago en ese tiempo, pero si somos obedientes y cuidadosos de la Palabra del Señor no tiene por qué pasar en la iglesia de nuestros tiempos, porque los creyentes somos llamados a gloriarnos en Dios y aun en las tribulaciones (**Romanos 5:2-3**).

La palabra "arrogancia" se refiere a la actitud jactanciosa de aquellos cristianos, este vocablo aparece en **1 Juan 2:16** donde está traducido como "vanagloria", así que entendiendo todo esto los creyentes de Santiago se gloriaban en su vanagloria, su arrogancia y en su propia justicia. Esta forma de actuar o de vivir desafía a la soberanía de Dios, en **1 Corintios 5:6** dice: "No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?", por eso repetimos lo mismo, que tenemos que tener mucho cuidado de no caer en estos pecados los cuales son reprobados por Dios, pues tenemos que recordar que en nuestro diario caminar debemos que hacer lo posible para parecernos cada día mas al carácter del Señor Jesucristo, todo para darle gloria únicamente a Él.

Por lo tanto, el creyente que practica una fe viva debe reconocer la soberanía de Dios en su vida, primero mediante una renuncia a toda autosuficiencia, y luego a través de una dependencia total de la voluntad de Dios. El creyente no debería jactarse de su astucia para planear, sino en su reconocimiento de que tanto su vida como sus actividades dependen de Dios, el cual es soberano en todo.

De acuerdo a lo que estamos estudiando, ¿cómo podríamos evitar caer en estos pecados reprobables para Dios?
